

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Angel, núm. 10.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves 15. San Enrique emperador y San Camilo de Lelis fundador.

Viernes 16. El Triunfo de la Sta. Cruz y Ntra. Señora del Cármen.

Sábado 17. San Alejo, cfr.

Cóрте de María

Dia 15 se hace la visita á Ntra. Señora del Rosario en Sta. María.—Dia 16. á Ntra. Señora de Nazareth en el Cármen.—Dia 17, á Ntra. Señora de la Concepcion en la Concepcion.

Cultos

Parroquia de Nuestra Señora del Cármen: Mañana al anochecer, solemnes Completas en preparacion de la fiesta de la Excelsa Titular.

Viernes, fiesta de Ntra. Señora del Cármen, despues de muchas Misas rezadas, se cantará la Mayor, que será de Cuarteto, y con sermon, á cargo del reverendo señor Ecónomo de Sta. María. A las cuatro de la tarde, se cantaràn Vísperas y despues se dará principio al solemne Octavario, que continuará los demas dias con Misa mayor y sermon á las diez y el Rosario, meditacion, Padre nuestro y coplas al órgano, al anochecer.

LA EDUCACION

III

LA NIÑEZ

II

Mas he aquí que han pasado los primeros años de la infancia, en que el niño, arrullado en los brazos de su madre, jugueteando al pié de la cuna, ha crecido balbuciendo palabras incoherentes y siendo el encanto de sus padres afortunados. Aquellos miembros ternísimos, aquella frente sin nubes de tristeza ni

remordimientos, aquel mirar dulce é inocente, aquel semblante fresco y sonrosado, han hecho mil veces palpitar de amor el corazon paterno, le han extasiado de júbilo, y en los trasportes de santa alegría y en las efusiones de cariño frenético, han sido cubiertos de ósculos ardientes, tales como saben imprimirlos los labios de un padre, y sobre todo, los labios de una madre. Así se desliza la edad de la inocencia para el alma, todavía inconsciente, del niño que empieza á vivir.

Pero, pasaron los años: el tallo de la flor ha crecido ya: los miembros infantiles se han desarrollado: comienza á alborar en aquella frente la luz de inteligencia; y el ánimo, despertando del sueño en que yacía como aletargado, comienza á dar señales de vida, irradiando por la expresion de la mirada, por la animacion del semblante, por la modulacion é inflexiones de la voz. El niño que ántes no pensaba, piensa ya; el que ántes sólo balbucia, habla ya; el que ántes no observaba ni discurría, observa ya y discurre, y juzga, y se interesa, y ama, y aborrece, y... comienza á ser hombre. Este crepúsculo de una edad que fenece y una nueva mañana que principia á rayar en el horizonte del alma, es el momento más solemne de la vida, y debie-

ra ser consagrado á Dios por un acto de amor y de reconocimiento ternísimo á su inefable bondad. En la cadena de obligaciones con que el órden moral va á aprisionar aquella alma, determinando la esfera de accion dentro de la cual debe moverse para no dar lugar á lamentables extravíos, el primer eslabon de todos es ese acto de amor y reconocimiento al Dador de todo bien. Pocos niños hay, por desgracia, que comiencen por ahí, pocos en quienes el primer acto de su libre albedrío sea de consagracion á Dios, que tan misericordioso con ellos se ha mostrado; y, sin embargo, ¡fuera tan fácil, si los padres se mostraran debidamente solícitos, fuera tan fácil dar con acierto este primer paso en la senda del bien!

¡Oh y que grato seria, á la hora de la muerte, el recordar que al poner el pié en el umbral de la vida racional, nuestro primer cuidado fué hincar la rodilla y rendir tributo de adoracion al Juez que luégo nos ha de juzgar.

I

Mas, con ser esta la primera, no es la única obligacion que incumbe á padres y á hijos en los momentos críticos de esta época de la vida. Aquéllos sólo han cuidado hasta ahora de remover todo obstáculo que pueda entorpecer el desarrollo de la vida animal y vegetativa; de aquí en adelante, juntamente con este deber importantísimo, tendrán que cumplir con otro todavía más sagrado y trascendental: el de sembrar en su alma los gérmenes primeros de la verdad, y enderezar su corazon por la senda de la virtud.

Padres hay por desgracia, y no son pocos en nuestra edad, que, infieles á los

grandes deberes contraídos por el honor mismo de la paternidad, y mirando con un desden verdaderamente insensato cuanto se refiere al desarrollo intelectual y moral de sus hijos, se dan por muy satisfechos de todos sus afanes si llegan á conseguir—poca cosa por cierto—que se conserven robustos; que estén de buen humor, y, digámoslo con sus propias palabras, ¡que tengan buen apetito! El bello ideal de tales infelices no alcanza ni se extiende á más. Sólo el llanto ó la indisposicion de sus hijos los entristece; el embrutecimiento del alma y los malos instintos del corazon son para ellos cosas indiferentes ó baladíes que no merecen distraer un solo momento su atencion. Ahora bien; nosotros creemos que la salud y el bienestar material del niño no deben ser el único afan de los desvelos maternos, ni la gracia infantil y los encantos de su rostro lo único que debe enorgullecer á sus padres: porque el niño es algo más que un ser puramente sensitivo, es de una naturaleza mucho más perfecta, es racional, y, por consiguiente, moral y religioso.

No pasemos de ligero por esta indicacion, ántes bien explanémosla convenientemente; porque es de importancia suma y contiene en gérmen las consideraciones todas que han de ser objeto de los artículos subsiguientes.

En efecto: la naturaleza reclama que los padres, como causas segundas á quienes incumbe coadyuvar los planes de la Causa primera y universal, comuniquen á sus hijos no solamente el ser y la vida, sino tambien la primera formacion del espíritu. Tal, y no otro, es, en general, el designio del Criador; sobre todos y cada uno de los seres salidos de sus manos.

Supuesta la existencia, los quiere perfectos con aquella perfección relativa que es propia y conforme á su naturaleza. Para lo cual, siempre que son incapaces de desarrollarse por sí mismos y de llegar por su propio esfuerzo á aquel grado de perfección, los cria adornados ya de esas propiedades y hermosura que los constituye perfectos en su género; pero cuando por su condición y modo de ser son susceptibles de un desarrollo progresivo en las facultades que constituyen su esencia ó emanan de ella, entónces mueve á las causas segundas que los produjeron, para que los ayuden á perfeccionarse, y con esta ayuda extrínseca, y con el ejercicio de su propia actividad, logren el desenvolvimiento á que aspiran. Así se explica ese fenómeno constante y universal del amor que los padres profesan á sus hijos. Dios le grabó en sus entrañas, por que era absolutamente necesario para subvenir, primero, á la impotencia y desamparo del recién nacido, y luégo á la educación y desarrollo de todas sus facultades.

De hecho, si bien lo consideramos, todo animal, por imperfecto que sea, se siente instintivamente movido á educar convenientemente á su prole; y si la solícitud paternal en muchos de ellos no se extiende más allá de la lactancia ó del cuidado necesario para alimentarlos en la época de su desarrollo, es por que la perfección de estos seres está limitada al bien sensible, propio de su naturaleza puramente sensitiva. Mas cuando se trata del hombre, cuya naturaleza es más perfecta y cuyo fin es un bien que sobrepuja toda la esfera de lo sensible y material, su educación deberá ordenarse, no ya al desarrollo y perfección de las facultades pura-

mente sensitivas, sino principalmente al desarrollo del ser intelectual y moral, que está en consonancia con su noble naturaleza. De aquí puede inferirse cuán grande es la afrenta que hacen á la dignidad humana aquellos padres, que, descuidando por completo el cultivo del entendimiento y del corazón, sólo se muestran solícitos del bien material de sus hijos, sólo cuidan de que se conserven alegres y robustos.

¡Insensatos! Al obrar de esa manera hácese reos del pecado de lesa naturaleza, porque las ideas más rudimentarias de la Filosofía moral están proclamando á gritos, que jamás, ni en las obras de justicia ni en las de caridad, lo que es inferior debe sobreponerse á lo superior, la materia al espíritu, la sensibilidad á la razón. Los tales, por consiguiente, cumplen con parte de un deber sagrado, pero, por atender á lo secundario, olvidan lo principal; y esto con inengua de su dignidad de racionales, que debiera moverlos á hacer por sus hijos algo más de lo que hacen las bestias que carecen de razón, y también con menoscabo de la felicidad de sus pequeñuelos, que depende casi siempre de esta parte esencial de la educación á que al presente aludimos.

Porque, constituyendo en ese bien material y sensible de sus hijos el término de todas sus aspiraciones y el logro de todos sus desvelos, ¿qué es lo que finalmente recaban de ellos? ¿qué es lo que siguen? Vergüenza da decirlo, pero ahí está la experiencia proclamándolo sin rebozo: Que por falta de conveniente instrucción, tras largos años de solícito cuidado, vengan á ser, como dice un publicista moderno, «belle statue da ornare un

museo, o bestionile da abellirne un seraglio.»

No, no conviene detenerse ahí, es preciso pasar más adelante, empuñar las riendas del gobierno del alma y comenzar á formar hombres: es preciso que, cuando los miembros han llegado al conveniente desarrollo para entrar en la edad de la adolescencia, cuando empiezan á brillar las primeras ráfagas de la inteligencia y hacerse sentir las primeras llamadas del fuego del corazón, se apresuren á fecundar con semilla de verdades el campo vírgen del entendimiento, é imprimir en el ánimo infantil puros y santos afectos, que se eleven despues como grato perfume de una alma inocente hasta el trono del mismo Dios. Y decimos que es preciso apresurarse, porque aquellos momentos son preciosos y decisivos para el porvenir. Aquella alma, vírgen todavía de conocimientos é impresiones, está como blanda cera dispuesta á recibir lo mismo el sello de la verdad que el del error, lo mismo la marca del vicio que la de la virtud; y el sello que allí se imprima difícilmente se borrará despues por completo en las diversas vicisitudes y alternativas de la vida.

(Se continuará)

JESUS A LOS MORTALES

Hombres, que, de la vida en el desierto,
 Marcando vuestra huella terrenal,
 Tocais la puerta del sepulcro abierto,
 A donde os arrebató el vendaval:
 Ciegos, que, sin saber vuestro destino,
 Os sepultais con loco frenesí,
 Yo soy el Hombre-Dios, vuestro camino:
 Yo soy vuestro Jesus: ¡Venid á mí!

Mas allá de las nubes, que ilumina
 Del matinal lucero el arrebol,
 La patria está, donde, con faz divina,
 Fulgura de los ángeles el sol.

Porque voleis del Padre á los abrazos,
 Del paraíso en la riente luz,
 Bajé del cielo, y extendí mis brazos,
 Coronado de espinas, en la cruz.

¿No quereis al Eden alzar el vuelo?...
 ¿No amais de mi costado la mansion?...
 ¡¡Desdichados!! ¡Venid! ¡Venid al cielo!
 Venid á mí llagado Corazón.

Prisionero quedando en el Sagrario,
 El reino abrí que de vosotros es:
 A los cielos la historia del Calvario
 Mostrando están mis manos y mis piés.

Corriendo de mi sangre purpurina
 Siempre las olas en la Iglesia están:
 Dulce vivir, felicidad divina
 Brindo á las almas convertido en pan.

Abrasados en ansias inmortales,
 ¿Por qué quereis morir de hambre y de
 ¿Por qué, en pos de ilusiones terrenales,
 Caminais al abismo?... ¡¡Responded!!

Del saber ostentando la diadema,
 ¿Cómo ignorais el libro que os abrí?
 El mundo fugitivo es un emblema
 Del ser eterno que se oculta en mí.

¿Veis del cielo estrellado la hermosura?
 ¿Os alegra del sol la claridad?
 Pues el cielo que pasa, es la figura;
 Y yo... soy la verdad.

Morada de falaz sabiduría,
 La tierra ofrece efímero laurel:
 ¿Os deleita la flor de la poesía,
 Del encantado mundo en el vergel?
 Pues esa flor, que dura una mañana.

Perdiendo su fragancia y su beldad,
Es un destello de la ciencia vana;
Y yo soy la verdad.

¿Veis ese aplauso atronador que vuela
Del vicio infame y la virtud en pos?
Sus ecos mudos el sepulcro hiela;
Y detrás del sepulcro se alza Dios!

A los rayos tremendos de su ira,
Descubre bien la humana vanidad
Que el mundo atronador fué la mentira,
Y yo soy la verdad.

Cuando en polvo el sarcófago os convier-
(te,

No puede el mundo despertaros, no:
Hijos de Adán, vosotros sois la muerte:
Venid á mí; que soy la Vida yo.

Astro soy de fulgores divinales,
Y aquel que yo ilumino, vivirá:
Yo levanto en la tumba á los mortales:
¡Ay de aquel, que sin mí, durmiendo
(está!

En el oscuro centro de esa tierra,
Que va goces brindando á vuestro error,
Ruge el volcan eterno, donde encierra
A los impenitentes mi furor.

¿Por qué no abris con lágrimas el cielo?
¿Por qué, descarriados del redil,
No quiere alzar vuestra esperanza el vue-
(lo,

A las cumbres del célico pensil?
Mi corazón, vergel de querubines,
Os promete una estrella en cada flor,
Y alcázares y fuentes y jardines,
Y ósculos castos del eterno amor.

Mas, vosotros, sintiendo las espinas,
De amargas rosas agotais la hiel;
Y, pisando mis lágrimas divinas,
Blasfemais en las garras de Luzbel.

Náufragos tristes que Satan devora.
Del ancho mundo en el revuelto mar;
Tened la única tabla salvadora,
Que os puede al dulce puerto encami-
(nar.

Esperad en la playa el claro día:
Bebed allí mi sangre, y sin temor,
Dormid el sueño de la muerte fría,
Bajo las alas de mi inmenso amor.

Allá, sobre las últimas estrellas,
Que el polo bordan de lejana luz,
Dora el eterno sol mansiones bellas,
Que os conquista mi brazo con la cruz.

Allí, entre alegres cánticos de gloria,
Meciendo el alto alcázar del Señor,
Ensalzan de los hombres la victoria
Serafines de eterno resplandor.

No pervirtais el celestial destino:
No al abismo corrais con frenesí:
Yo á la dicha inmortal soy el Camino:
Yo soy vuestro Jesus: ¡Venid á mí!

RAFAEL DE LOS REYES, S. J.

Sección Local y de Noticias

**Leemos en «El Vigía Ca-
tólico del día diez:»**

«El Lic. D. Diego Correal reciente-
mente presentado por el Gobierno de Su
Majestad para un canoninato vacante en
la iglesia Catedral de esta Diócesis, obtu-
vo en la mañana de ayer y en la de hoy,
respectivamente, la canónica institución
y posesorio del referido beneficio, repre-
sentando al nuevo prebendado en dichos
actos y mediante poderes al efecto tras-
mitidos, el M. I. señor Arcediano.»

**En los exámenes verifica-
dos en el día de ayer en el Colegio Católi-**

co de la Santa Cruz de esta ciudad obtuvieron la calificación de Sobresaliente y Notable los señoritos cuyos nombres publicamos á continuación, en justa alabanza propia y para estímulo de sus jóvenes condiscípulos:

Escritura

—
SOBRESALIENTES

D. Juan M.^a Sturla

NOTABLES

D. Rafael Mendez
» Miguel Dalmedo

Lectura

—
SOBRESALIENTES

D. Miguel Dalmedo
» Rafael Mendez
» Leopoldo Morquillas

NOTABLES

» Juan M.^a Sturla
» Remigio Alejandre
» Enrique Garcia
» Juan Prieto
» Jaime Sturla
» Enrique Argüelles

Doctrina

—
SOBRESALIENTES

D. Rafael Mendez
» Juan M.^a Sturla

NOTABLES

» Miguel Dalmedo
» Jorge Tarrasa
D. Eugenio Iglesias
» Miguel Pons

Urbanidad

—
SOBRESALIENTES

D. Rafael Mendez

NOTABLES

» Miguel Dalmedo

» Juan M.^a Sturla
» Miguel Coll

Historia Sagrada

—
SOBRESALIENTES

D. Rafael Mendez
» Miguel Dalmedo

NOTABLES

Juan M.^a Sturla

Gramática

—
SOBRESALIENTES

D. Miguel Dalmedo
» Rafael Mendez

NOTABLES

» Leopoldo Morquillas
» Juan M.^a Sturla
» Remigio Alejandre

Geografía

—
SOBRESALIENTES

D. Rafael Mendez
» Leopoldo Morquillas
» Miguel Dalmedo

NOTABLES

» Juan M.^a Sturla
» Remigio Alejandre
» Miguel Pons

Aritmética

—
SOBRESALIENTES

D. Miguel Dalmedo
» Rafael Mendez

NOTABLES

» Juan M.^a Stulla

Geometría

—
NOTABLES

» Miguel Dalmedo
» Rafael Mendez

—
Se encuentra muy adelantada la construcción del nuevo local que

debe servir para colegio de los jóvenes que se preparan al sacerdocio, naturales de la América del Sur, y que dirigen los RR. PP. de la Compañía de Jesus, la cual se lleva á cabo en Roma entre Ripetta y el Vaticano.

En Cettigne ha sido firmado el concordato establecido entre la Sta. Sede y el Gobierno de Montenegro. En este tratado se estipula la organizacion de la jerarquía católica, el libre ejercicio del culto y la obligacion del Gobierno de dotar á la archidiócesis de Antivari. Este concordato, que muy pronto comenzará á regir, es un triunfo para la Iglesia católica.

Las Academias de la Juventud católica de Valencia y de Barcelona han celebrado solemnes funciones en honor y gloria del Sacratísimo Corazon de Jesus.

El Ilmo. señor Maura, recientemente elegido para Obispo de Orihuela, será consagrado en la catedral de Palma, en donde hará unos quinientos años que no se ha efectuado esa augusta é imponente solemnidad religiosa.

El dia 2 del corriente se inauguró solemnemente el nuevo templo construido en Madrid en el Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazon de Jesus, celebrándose con tal motivo una fiesta religiosa en honor del Deífico Corazon, en la que ofició de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de Sigüenza, concurriendo á tan devoto acto un número considerable de fieles. El domingo último estuvo abierto al público este bellissimo

y elegante templo, y se vió visitado por millares de personas que no podian menos de admirar la sencillez y buen gusto de su ornato, al mismo tiempo que la pureza y correccion de su construccion eminentemente gótica.

Madrid cuenta con una nueva iglesia, levantada únicamente con las limosnas de los fieles.

Se han remitido por el Ministerio de Estado al de Gracia y Justicia los palios recibidos de Roma con destino á los Arzobispos de Búrgos y Valladolid.

El dia 1.º del corriente se abrió al culto divino el santuario de San Segismundo, situado en la montaña de Monseny (Cataluña), al cual concurren en devotas peregrinaciones los habitantes de aquella comarca.

El Ilmo. señor Obispo de Lugo ha dado tres mil pesetas á cada uno de los establecimientos de caridad de aquella capital.

Al recorrer la procesion del Corpus las calles de Alsasua (Pamplona), un vecino de aquella localidad disparó un cartucho de dinamita, el cual le hirió gravemente en la mano derecha.

En las excavaciones practicadas en el atrio de la iglesia del monasterio de Ripoll se ha hallado un sepulcro perteneciente al siglo x, anterior á otro sepulcro tambien antiquísimo que se está restaurando, y en otro sitio un pilar que se cree anterior á la época del conde Wifredo. restos de una construccion primitiva.



El jueves 15 del actual, á las nueve de su mañana, en la parroquia de Santa Maria se cantará solemne Misa de "Requiem" en sufragio del alma de

D. JOSÉ M. ORFILLA Y PONS

(Q. S. G. H.)

Los Sres. Director, Ayudante y Alumnos del Colegio de Santo Tomás de Aquino, dedican este piadoso recuerdo á su malogrado compañero y profesor, respectivamente, y suplican á sus amigos y conocidos la asistencia á dichos funerales.

No se invita particularmente.